

Lampos Eternos de la "Aurora".

684 XI 9

Fray Camilo Henríquez, El Primero de la Orden

Ya lo hemos dicho alguna vez: el Fraile de la Buena Muerte es el Primer Periodista de la Orden. Su pluma, vigorosa y certera en sus trazos y ringorrangeos, destaca su real valor desde las primeras líneas con que inicia su combativa carrera de hombre de letras, en el Prospecto de la Aurora de Chile, en este mismo semanario hasta el 1º de abril de 1813, luego en El Monitor Araucano y durante un tiempo en el Semanario Republicano, en reemplazo de su editor y fundador D. Antonio José de Irisarri, en el que publicó su festiva e incisiva crítica a personajes de su tiempo, titulada "La procesión de los leños". Sus nombres de batalla como poeta mordaz, comprometido con la verdad y la patria —Canuto Handini y Cayo Horacio—, han pasado a la historia junto a otros 6 ó 7 descubiertos por sus biógrafos en sus múltiples escritos.

El Padre Camilo aprovechó siempre cuanta oportunidad se le presentaba, para hacer resaltar la importancia del periodismo como medio de expresión. Así lo demuestra en su Catecismo de los Patriotas, publicado en noviembre de 1813, y en el que a la pregunta ¿Qué bienes resultan de la libertad de Imprenta? responde:

El denunciar al público todos los abusos.

El propagar las buenas ideas.

El intimidar a los malos.

El proponer sabios reglamentos y útiles reformas.

El combatir los sistemas perjudiciales.

En, fin, el entender los conocimientos humanos.

Don Miguel Luis Amunátegui, en "La Alberada Poética de Chile" (Santiago de Chile, 1891), recuerda al poeta-periodista y dice que "su nombre no necesita ser grabado en la piedra de un cementerio para ser eterno en la historia". Y, a propósito, anota que dos y medio años después de su muerte, al conmemorarse nuestro aniversario patrio, en 1827, se erigieron varias pirámides en nuestra plaza principal, y en una de ellas se



del Títon Republicano, le llamaba "pluma divina":

Que no se olvide al inmortal Camilo, cuya pluma por sabia y peregrina fue del país la defensa y el asilo, y mereció el renombre de divina.

Merecido obelisco ése, dedicado a nuestro primer periodista y padre de la "Aurora de Chile", que para nosotros que militamos en la Orden, es un monumento de luz y de principios éticos y libertarios, afincados en la verdad y la justicia perennes de sus escritos de periodista libre, entregado al servicio de la patria naciente, que carecía hasta febrero de 1812, de un medio de publicidad que sirviera de tribuna a quienes tuvieran vocación para hacer de la pluma un arma poderosa para ponerla al servicio de los altos intereses de la Nación.

En su día luminoso y señero —el de la Prensa—, Fray Camilo se nos hace presente para señalarnos con su pluma divina su legado de la "Aurora", cuyos lampos liberrímos todavía iluminan sus páginas, a pesar de la lejanía de más de ciento sesenta

Fray Camilo Henríquez, el primero de la orde [artículo] H.

Libros y documentos

AUTORÍA

H.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1973

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Fray Camilo Henríquez, el primero de la orde [artículo] H. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)